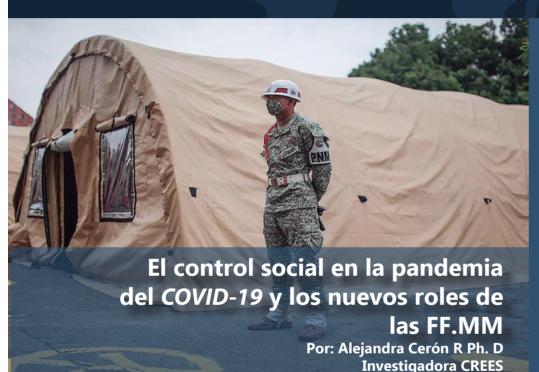
E S N°16

ISSN No. 2539-4940

ENERO - MARZO de 2020



Introducción

En el contexto del desenlace de la Primera Guerra Mundial surgió una de las peores pandemias que ha azotado a la humanidad: la influenza o "gripa española" que contagió alrededor de 500 millones de personas alrededor del mundo de las cuales murieron por la enfermedad casi 50 millones (NCIDR, 2018). Estos hechos opacaron la celebración mundial por el restablecimiento del equilibrio de paz que se había alcanzado por medio de los acuerdos políticos firmados en Compiège, Francia el 11 de noviembre de 1918.

Para esta época en la que la seguridad y la defensa ocupaban el renglón principal de las preocupaciones de todos los gobiernos del globo, y donde se interpretaba la seguridad, como el resultado de pacificación interna

*Las cifras de contagios y fallecidos por el COVID 19 presentadas en los artículos de este boletín están actualizadas a 20 de abril de 2020

CONTENIDO

El control social en la pandemia del *COVID-19* y los nuevos roles de las FF.MM

Por: Alejandra Cerón R Ph. D, Investigadora CREES.

01

COVID-19: una mirada desde la seguridad nacional ante nuevas amenazas

Por: Brandon René Barrientos Martínez, Investigador CREES 06

La pandemia del COVID-19 en medio de los conflictos del mundo

Por: Robert Barreto, Investigador CREES

13

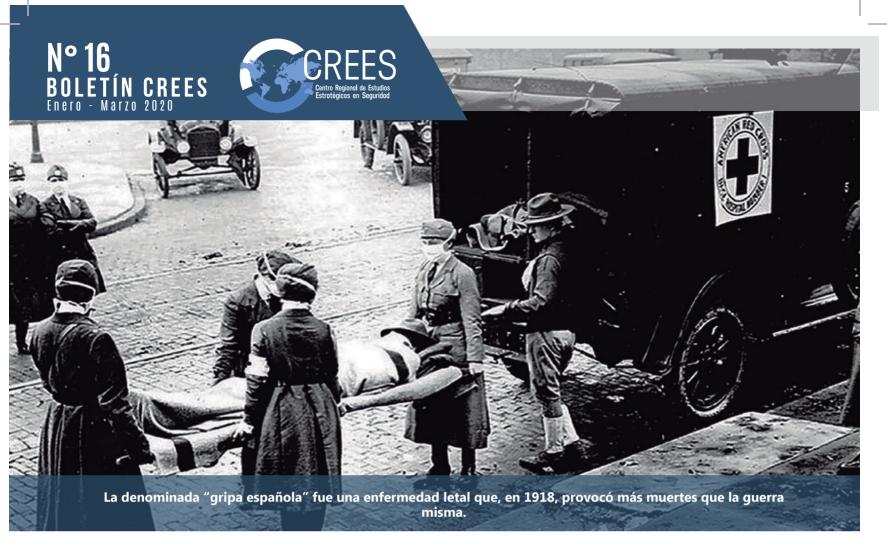
COVID-19 nueva amenaza en américa latina: una reflexión desde la seguridad humana

Por: Eva María Rey Pinto. Antropóloga, Universidad de los Andes. Estudiante de la Maestría en Estrategia y Geopolítica, ESDEGUE. Investigadora CREES. 20





* Los artículos aquí publicados corresponden al pensamiento de los investigadores y no comprometen a las Fuerzas Militares de Colombia ni a la Escuela Superior de Guerra / CREES.



tras haber asegurado la defensa nacional, minimizando el contexto de amenazas externas; nadie sospecharía que en la fraternidad y el acercamiento entre los soldados -que festejaban la paz-, se esparcía una amenaza silenciosa y mortal: el virus de la influenza, cuyas principales víctimas fueron los veteranos de guerra, sobre todo en los EE.UU.

Hoy, un siglo después, el mundo vuelve a quedar paralizado por una crisis de salud asociada a la expansión progresiva del virus *SARS-CoV-2*, que produce la enfermedad del *COVID-19*. La Organización Mundial de la Salud –OMS- (2020), registra que, desde la aparición del brote, en el mundo se han contagiado más de 2,5 millones de personas y que han fallecido más de 176 000.

Además de la emergencia sanitaria, se pronostica una crisis financiera de grandes magnitudes con números negativos de recuperación para los próximos años. No obstante, a diferencia de la crisis de la influenza del siglo XX, el rol que las fuerzas militares despeñan en los países más contagiados hoy es diferente, pues en la mayoría de estos lugares donde la emergencia sanitaria es desproporcionada, los ejércitos han suspendido sus prácticas habituales para concentrarse en ofrecer sus capacidades para el control de la expansión del virus, al menos es esa la situación que se vive en España, Italia y Francia.

Nuevos roles de las FF.MM. para el control de la pandemia del COVID-19

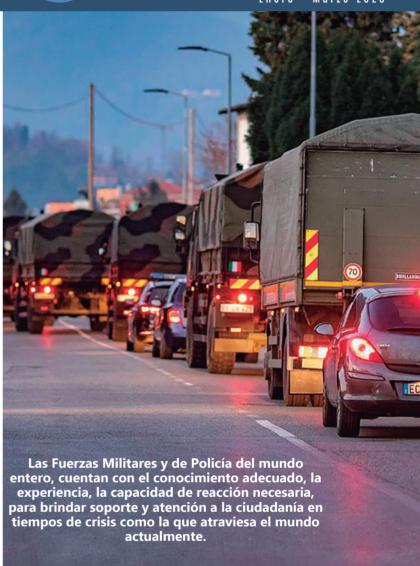
En el contexto global contemporáneo, las epidemias y las pandemias han sido catalogadas como amenazas latentes para la seguridad nacional. Para contrarrestarlas, los ejércitos alrededor del mundo se han preocupado por desarrollar acciones conjuntas con otras instituciones estatales como las brigadas de salubridad; adquirir equipamientos mínimos para

la atención de emergencias relacionadas, así como el entrenamiento de sus miembros para la atención y contención de la población civil en situación de crisis. En este panorama, la acción internacional también ha establecido dentro de sus parámetros, el apoyo de las FF.MM. en el tema específico de la gestión del riesgo, en concreto, en lo referente a la observación y cumplimiento de las leyes y el orden civil (OMS, 1999).

Así, durante los meses del año en curso, hemos visto como el rol de las FF.MM. para el apoyo al control de la pandemia ha ido incrementando sustancialmente conforme los impactos de la enfermedad resultan ser más severos para las poblaciones. En el caso de Italia, por ejemplo, con el incremento de la curva de contagios y de decesos -en las grandes ciudades del norte del país-, se observó que las FF.MM. comenzaron a intervenir gradualmente en la vida de las ciudades, garantizando por el ejemplo, que los ciudadanos acataran y cumplieran las normas expedidas por el gobierno tales como el toque de queda. La participación de las fuerzas militares fue aumentando paulatinamente, hasta el punto de utilizar los vehículos militares para el transporte de los cuerpos de los fallecidos, demostrando así, que el país vive un ambiente de guerra donde se hace necesario el control social.

En el caso de España, el ejército decidió suspender sus maniobras habituales para atender la emergencia sanitaria en el país. De igual modo, construyó una lista de capacidades que fueron informadas al gobierno con la intensión de coordinar acciones conjuntas en la medida que así se requiera.

En otras partes del mundo, la medida se empieza a implementar, pero de manera tardía, tal es el caso de Rusia, que tras semanas de haber decretado un confinamiento voluntario de la población y de haber evaluado la poca efectividad de la decisión, impuso cuarentena



obligatoria en ciudades como Moscú, San Petersburgo y en otras quince regiones del país, el cumplimiento del toque de queda estará a cargo de las FF.MM.

Pero si en algunos lugares del globo el incumplimiento de la ciudadanía respecto a la medida de confinamiento no se cumple porque hay poca conciencia respecto a la gravedad del asunto, -sobre todo entre la población más joven-; en otros lugares, el confinamiento no se cumple a cabalidad porque representa más hambre y desesperación que la enfermedad en sí, es el caso de poblaciones que, como las del África sahariana, sufren situaciones de marginalidad, abandono y pobreza extrema.

Nº 16 BOLETÍN CREES Enero - Marzo 2020



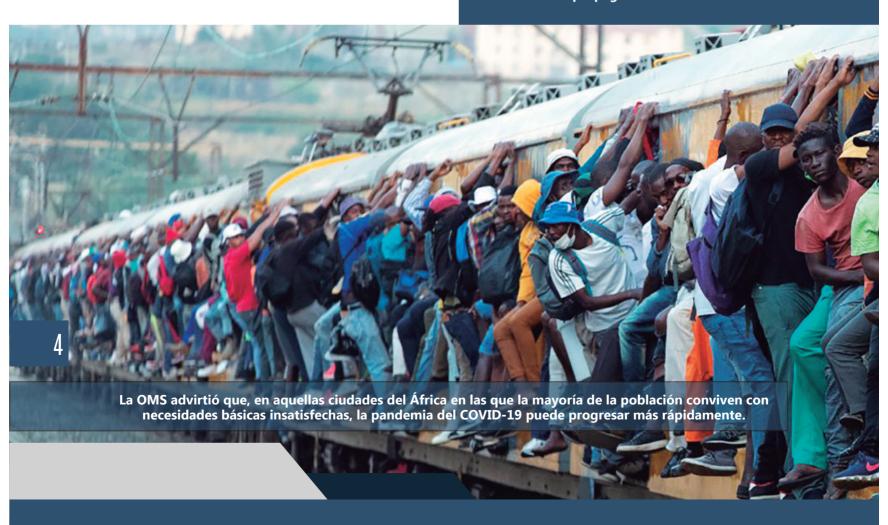
En Kenia, por ejemplo, la desesperación de la gente se unió a la falta de preparación del cuerpo policial generando un resultado desafortunado:

La policía disparó gases lacrimógenos contra una multitud de personas el primer día del toque de queda impuesto por el gobierno. "Nos horrorizó el uso excesivo de la fuerza policial. Continuamos recibiendo testimonios de víctimas, testigos oculares y videos que muestran a la policía agrediendo alegremente a la población", declaró Amnistía Internacional en Kenia. (El Espectador, 30 de marzo de 2020)

Para la contención del virus en Colombia se activó el *Plan Buen Vecino y plan de Prevención y Acción* (Ministerio de Defensa) que propone la

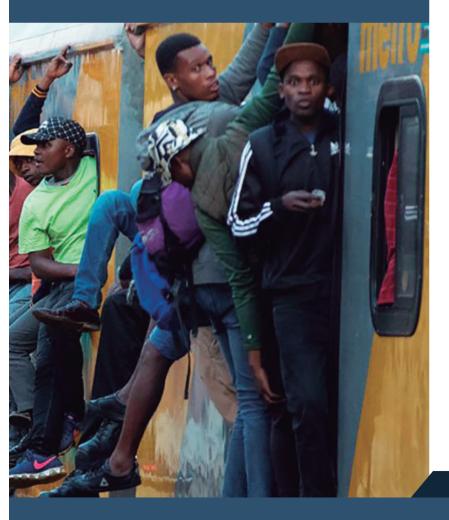


La suspensión de las maniobras habituales de las FF.MM. españolas se hizo con el objetivo de permitirle al gobierno, contar con el 100 por ciento de las capacidades de las fuerzas militares para contrarrestar la propagación del virus.





Durante el aislamiento preventivo, las Fuerzas Militares de Colombia han brindado soporte y ayuda a población en condición de vulnerabilidad.





Nº 16 BOLETÍN CREES Enero - Marzo 2020

movilización del pelotón de apoyo humanitario para la gestión del riesgo. Dentro de las funciones básicas de estos militares se encuentran: la restricción del ingreso de personas no residentes a los territorios nacionales, vigilancia permanente en zonas rurales y urbanas que puedan ver afectadas sus dinámicas de seguridad por la cuarentena, así como la difusión y apoyo a las medidas impartidas por el gobierno en territorios marginados o de difícil acceso.

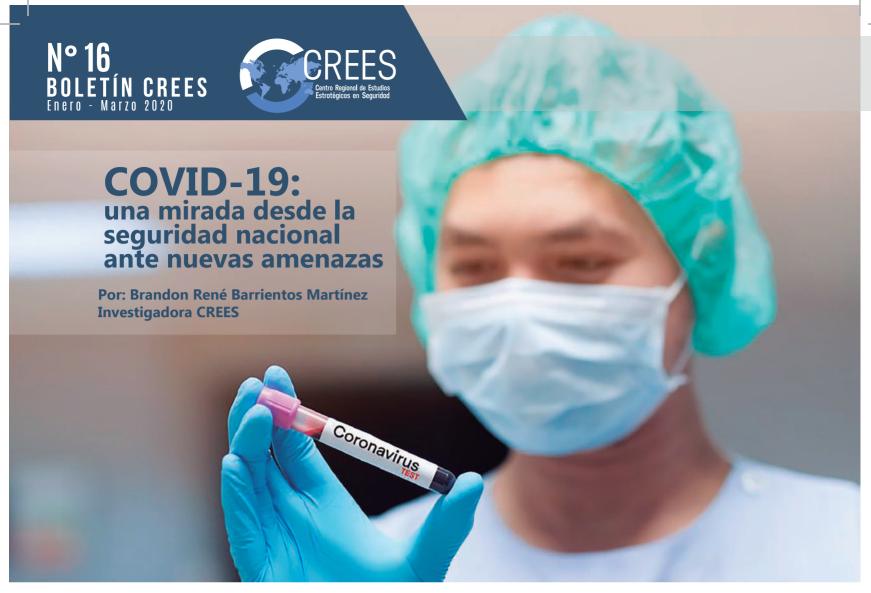
Ante esta nueva amenaza mundial del CO-VID-19 es evidente la necesidad de continuar explorando en la configuración de nuevos roles para las fuerzas armadas, no solo desde una visión local, sino en una interrelación mundial, facilitando de esta manera los espacios para la cooperación, la gobernanza y innovación en la gestión del riesgo.

Referencias

- » BBC (20 de marzo de 2020). Coronavirus en Italia: las imágenes de los vehículos militares cargados con ataúdes en Bérgamo que han impactado a los italianos. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias-51977246
- » Centro Nacional de Vacunación y Enfermedades Respiratorias (NCIRD), (2018). Recordamos la pandemia de la influenza de 1918. Disponible en: https://www.cdc.gov/spanish/especialescdc/pandemia-influenza-1918/index.html
- » El Espectador. (30 marzo 2020). En vivo: van 14 muertos y 798 casos por COVID-19 en Colombia. Disponible en: https://www.elespectador.com/coronavirus/en-vivo-van-13-muertos-y-798-casos-por-covid-19-en-colombia-articulo-906414
- » El País, España. (13/03/20). Disponible en: https://elpais.com/es-pana/2020-03-13/el-ejercito-suspende-todas-sus-ejercicios-y-manio-bras-y-se-ofrece-contra-la-pandemia.html
- » OMS (29/03/20) Pandemia de COVID-19 deja más de 30.000 muertos a nivel mundial. Disponible en: http://spanish.xinhuanet.com/2020-03/30/c_138929340.htm
- » OMS (1999) *Plan de preparación para la pandemia de influenza.* El Rol de la Organización Mundial de la Salud y Guías para la Planificación Nacional y Regional. Ginebra, Suiza. Disponible en: https://www.who.int/csr/resources/publications/influenza/whoplanspanish.pdf

Foto

- » https://www.kienyke.com/sites/default/files/styles/am-p_1200x675_16_9/public/2020-03/2_38.jpg?itok=TsPZ7w29
- » https://s1.eestatic.com/2018/11/16/cultura/historia/Historia_353727417 _106190010_1706x960.jpg
- » https://arc-anglerfish-arc2-prod-infobae.s3.amazonaws.com/public/ QVYHV5P44FB7FLOSMKK–3ULEDKU.jpg
- » https://imagenes.elpais.com/resizer/qLDpTV1wraRZGLbxgi_wvC3x-Jp0=/1000x0/arc-anglerfish-eu-central-1-prod-prisa.s3.amazonaws.com/public/V4AYJN2HCIQIKQ4KQDYKFCIOGQ.jpg
- » https://www.cgfm.mil.co/sites/default/files/styles/cms_boots-trap_12_12/public/blog/images/cogfm-ejercito-entrega-mercados-santan-der-15.jpg?itok=5ZDLcPaa



Introducción

A principios del año 2020, China comenzó a evidenciar un brote de una nueva familia del coronavirus denominado por la Organización Mundial de la Salud como Covid-19, el cual, logró el grado de epidemia y rápidamente el nivel de pandemia expandiéndose a más de 200 países en el mundo, y causando hasta el momento la muerte de más de 175 mil personas entre más de 2,5 millones de contagiados (OMS, 2020). Esto ha tenido un fuerte impacto social y económico sin precedentes en la historia reciente, por lo cual, los gobiernos han tomado distintas medidas de seguridad para evitar la propagación del virus y disminuir la amenaza, especialmente en las personas mayores de 60 años ya que son los más afectados.

Dicho virus apareció inicialmente en la ciudad de Wuhan –China-, en donde aparente-

mente, el contagio surgió a partir del consumo de un animal (del que se piensa es un murciélago), en el popular mercado de mariscos de Huanan (Briggs, 2020). Hasta el momento, no se tiene certeza sobre el verdadero origen del virus ni se ha desarrollado una vacuna oficial contra esta enfermedad.

Paralelamente a la información oficial que se conoce y que diariamente se reproduce en los diferentes medios de comunicación locales, nacionales e internacionales, se ha desarrollado un tema controversial sobre la verdadera razón por la cual hubo una propagación del virus, diferente a la transmisión espontanea de éste, por el consumo humano que llevó a la propagación en gran parte de China y al resto del mundo. Con esto, se hace referencia a algunas declaraciones realizadas, en las que se asegura sobre la existencia de una gran posibilidad de que el *COVID-19*, realmente sea un

virus manipulado por científicos con el objetivo de crear un arma biológica por parte de China. Esta hipótesis tiene simpatizantes y detractores quienes en medio de la coyuntura, han abordado el tema con seriedad y rigurosidad académica y científica en aras de desmentir dichas afirmaciones catalogándolo como una teoría de la conspiración, o reafirmarlas.

En ese sentido, este escrito tiene la intención de revisar los argumentos expuestos entorno a dicha enfermedad como posible arma biológica desde una perspectiva de seguridad y defensa, a partir de la capacidad que tienen los Estados de América Latina, para enfrentar estos escenarios teniendo en cuenta sus limitaciones.

Toda vez, que este tipo propagaciones impactan considerablemente a los Estados en todas las esferas de la sociedad, por lo que las instituciones están obligadas a construir estrategias de contención a partir del cierre de fronteras, aislamientos obligatorios, y el fortalecimiento de los sistemas de salud, entre otros.

Por tanto, es de gran importancia reflexionar al *COVID-19*, ya no solo como un incidente natural, sino como una amenaza constante a la que no se le puede hacer seguimiento, si no se toman las medidas correspondientes en materia de investigación y desarrollo en este campo. En ese orden de ideas, se piensa que el sector defensa debe liderar este tipo de iniciativas para construir políticas y estrategias para la preservación de la seguridad nacional con respecto este tipo de fenómenos biológicos que son impredecibles.

COVID-19: ¿un arma biológica?

La utilización de agentes infecciosos como mecanismo de ataque para conseguir bajas con respecto a un enemigo, es lo que puede considerarse como un arma biológica (Silveira & Pérez, 2010). En el caso del *COVID-19*, la idea de que este virus es producto de un posible





ataque infeccioso surgió de las declaraciones realizadas por Francis Boyle, profesor de derecho internacional de la Universidad de Illinois, Estados Unidos, el cual, entre otros trabajos, fue el encargado de redactar la Ley Antiterrorista de Armas Biológicas estadounidense en 1989, a propósito de la Convención de Armas Biológicas realizada en la década de 1970, al cual dicho país se suscribió. Para este profesor, hay muchos elementos y vacíos que rodean la propagación del coronavirus mencionado, que lo llevan a señalar la existencia de una posible construcción de armas biológicas en China, y es probable, que, por esta causa, se haya propagado el *COVID-19* en el mundo.

Muchos expertos académicos y científicos rechazaron estas afirmaciones, catalogándolas de conspiradoras como resultado de una desinformación abundante en las principales redes informativas. Para esta comunidad científica, es imposible que el virus haya sido creado genéticamente por humanos para construir armas biológicas, ya que, a través de varios estudios sobre los genomas del agente causante, se determina que este se originó en la naturaleza, como ha sucedido ya con otros patógenos tal y como lo ha señalado la revista médica "The Lancet". En síntesis, como lo explicaron expertos epidemiólogos de diferentes universidades estadounidenses y australianas como Ian Lipkin y Edward Homes, hay claves genéticas que indican que el virus no proviene de un laboratorio, y esto, es evidente en la forma como se prende a las células y tiene una evolución natural, aspecto que sería diferente si fuera el resultado de un proceso de ingeniería genética (Díez, 2020).

Teniendo claro lo anterior ¿por qué se habla del *COVID-19* como un arma biológica? Esto se debe, como ya mencionó, a las declaraciones del profesor Boyle quien manifiesta que ha hecho seguimiento a las apariciones de estos virus por cierto tiempo, concluyendo que

la mayoría de las infecciones son producto de la naturaleza, la falta de protocolos de saneamiento e incluso la pobreza. Pero, el caso de Wuhan despertó cierta desconfianza por varias razones, en donde hace énfasis en la ubicación del Laboratorio Nacional de Bioseguridad nivel 4, el cual está situado en la provincia central de Hubei en Wuhan, en donde suelen trabajar con virus infecciosos de alta peligrosidad

Para el profesor, el *COVID-19* se filtró de ese laboratorio, ya que allí, han trabajado con virus como el SARS (Síndrome Respiratorio Agudo Grave) y el ébola, según Boyle, para la creación de armas biológicas. Según afirman varios medios, esta no sería la primera vez que China tiene problemas de filtración de dichos virus en sus laboratorios, tal y como habría ocurrido en Beijín en años anteriores, lo cual costó la



vida de varias personas que experimentaban con este (Infobae, 2020).

Por tanto, concluye que el virus se habría filtrado a mediados de noviembre y el gobierno chino debió ocultarlo irresponsablemente (Mercola, 2020), algo que tampoco sería nuevo, pues con la propagación del virus del SARS (otro tipo de coronavirus) en el año 2003, China tardó más de dos meses en notificarlo a la Organización Mundial de la Salud (Woodward, 2020). Para Boyle, el virus pudo ser encubierto porque aún no se tiene información científica de cuánto tiempo de incubación tiene el agente infeccioso.

Inicialmente, las pruebas que señalan que el virus no proviene de la manipulación genética humana, desacreditan la posibilidad de que el *COVID-19* fuera pensado como un arma bio-

El Laboratorio Nacional de Bioseguridad de Wuhan está catalogado como nivel 4

lógica. No obstante, hay una distancia entre estos argumentos y una teoría de la conspiración, pues existen vacíos que rodean el tema.

En primer lugar, aun no se conoce el verdadero origen de la propagación del COVID-19, a pesar de las teorías que indican que fue producto del consumo de algún animal como el murciélago, en el mercado de Huanan en Wuhan. No obstante, el registro del primer infectado, indica que no tuvo ninguna relación con ese mercado, al igual que los primeros infectados posteriormente. De esta forma, lo único que se puede concluir es que el mercado fue un escenario en el que se disparó el contagio. Además, residentes cercanos al mercado, aseguran que Huanan no comercializaba murciélagos; pero, por otro lado, en un breve estudio del biólogo Butao Xiao y el médico Lei Xiao, publicado y posteriormente retirado, indicaron que a poco más de 200 metros de dicho mercado, se encuentra el Centro de Control y Prevención de Enfermedades de la Ciudad, en donde es constante el trabajo con murciélagos (Díez, 2020).

Un segundo aspecto, se encuentra en que el único Laboratorio de Bioseguridad de China, perteneciente al instituto de virología se encuentra en Wuhan como lo señaló Boyle. Ante esto, el biólogo Richard Ebright de la Universidad de Rutgers en New Jersey, explicó que si bien no hay pruebas suficientes para señalar que el COVID-19 fue elaborado en un laboratorio, tampoco hay pruebas suficientes para desmentir que fue el resultado de una filtración en un proceso de experimentación con el virus. Ebright explicó, además, que el COVID-19, proviene de una familia de coronavirus encontrado en un murciélago en el año 2003 por el Laboratorio de Wuhan, cuyas muestras se han guardado allí desde el 2013 (Infobae, 2020).

Hasta este punto, se evidencia que no existen pruebas suficientes para determinar que el

N° 16 BOLETÍN CREES



COVID-19, es un arma biológica desde su origen genético ni se encuentran estudios sofisticados que demuestren el objetivo de este virus como arma. No obstante, tampoco puede probarse que sean teorías conspirativas, luego de los vacíos que aún existen sobre este coronavirus, el cual deja más interrogantes que certezas: ¿cuál es el propósito real de experimentar con virus de un nivel 4 de bioseguridad?

Esta coyuntura, además de ser una emergencia mundial de salud, también es una invitación a los Estados, a reflexionar sobre las intenciones reales en las que algunas potencias, invierten y construyen laboratorios para experimentar con virus altamente peligrosos que se constituyen como una amenaza a la seguridad nacional, tal y como China, trató al COVID-19.

Conclusión: La necesidad de pensar en los virus desde la seguridad nacional en América Latina

Actualmente, no hay pruebas para determinar que el *COVID-19* haya sido el resultado de experimentaciones desde la óptica de armas biológicas. No obstante, muchos países en el mundo como Canadá, Estados Unidos, Alemania, Japón y China, entre otros, realizan importantes inversiones en el campo de la experimentación desde los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades, en donde poseen laboratorios con un nivel 4 de bioseguridad, lo que significa que experimentan con agentes biológicos de alto contagio y peligrosidad para los seres humanos, por lo que tienen protocolos de seguridad altamente sofisticados.

Lo sucedido en Wuhan y la posibilidad de que el *COVID-19*, haya sido producto de una filtración por causa de la experimentación con virus de alta peligrosidad en el Laboratorio de Biotecnología mencionado, es un elemento que debe pensarse como posibles amenazas a la seguridad en el futuro desde dos aspectos: en primer lugar, la experimentación con virus de esta magnitud por parte de algunos países puede estar sustentado en los avances que se requieren en materia de control de enfermedades y la elaboración de vacunas y otros proyectos científicos en el área de la medicina, especialmente en la epidemiología. Pero, cabe la posibilidad de que estos laboratorios experimenten con armas biológicas, a pesar de que la gran mayoría de países en el mundo han firmado el tratado que busca todo lo contrario.

Los laboratorios catalogados con nivel 4 de bioseguridad experimentan con agentes biológicos de alto contagio y peligrosidad para los seres humanos

En segundo lugar, sin tener en cuenta las verdaderas intenciones de estos laboratorios, la sola experimentación e investigación de estas infecciones crean una segunda amenaza, ya que a pesar de que existen protocolos y manuales de bioseguridad altamente sofisticados, no garantizan totalmente que el tratamiento de los virus sea imposible de filtrarse involuntaria o intencionalmente, como tal vez pudo haber pasado en China. Ante esto, es importante que las políticas de seguridad nacional vinculen proyectos para la construcción de sistemas y estrategias de control, prevención y bioseguridad.

Si se revisa en términos generales el caso de América Latina, lo primero que se evidencia es que la inversión en salud pública no es una de sus prioridades, además, padece de otras emergencias sanitarias a las cuales los países

10



Nº 16 BOLETÍN CREES

deben hacerle frente con los pocos recursos con los que cuentan (Wallace, 2020). Por tanto, es necesario reconfigurar y avanzar en aquellos modelos de defensa nacional, con una línea profesional de protocolos de bioseguridad.

Además, se debe tener en cuenta que América Latina es una región que está caracterizada por muchas dificultades sociales, políticas y económicas, que son motivo de reflexión a la hora de pensar que decisiones tomar con respecto a la pandemia de un virus 80 % infeccioso, por tanto, es importante preguntarse ¿cuáles son las medidas que se deben adoptar para combatir la propagación y la mortalidad de este tipo de virus? Teniendo en cuenta que países como España o Italia, a pesar de tener sistemas de salud pública más sofisticados, no han logrado contener el virus de forma eficaz.

Dicho interrogante tiene aún más relevancia si se analiza que cada Estado latinoamericano debe enfrentar sus principales problemáticas paralelamente a la propagación del virus. Hasta el momento, el aislamiento preventivo y obligatorio más el cierre de fronteras, han sido las medidas más drásticas que se han tomado, pero ¿son las medidas correctas? A pesar de que América Latina no cuenta con sistemas de salud pública para enfrentar una crisis epidemiológica, debe tener en cuenta los impactos de estas decisiones con respecto a la economía, la desinformación y el control de la población para acatar las medidas.

Como ejemplo de esto, Brasil en medio de esta coyuntura debe lidiar con el control que tienen las organizaciones criminales en la mayoría de favelas del país; Colombia debe continuar enfrentando la crisis migratoria que ya venía de antes con respecto a Venezuela, que puede impactar negativamente en la propagación del brote; Haití debe afrontar la pandemia aislada de la región tras el cierre de fronteras



Nº 16 BOLETÍN CREES



del resto de países; México decidió no aislarse de la región ni tomar medidas drásticas para no afectar la economía, lo cual podría ser contraproducente ante la erosión de un brote que supere el número de camas de cuidados intensivos. En resumen, América Latina no cuenta con la capacidad para hacerle frente a este tipo de escenarios que pueden cambiar el rumbo de la realidad potencialmente.

De esta manera, América Latina requiere urgentemente este tipo de iniciativas integrales lideradas por el sector defensa. En donde, a partir de una construcción de política pública en bioseguridad, los países tengan las suficientes herramientas para contener este tipo de amenazas biológicas o posibles ataques bioterroristas en el momento que se presente el caso.

En ese orden de ideas, tal y como señalan Escobar y Vega (2008), se debe tener un plan que contemple medidas como: el análisis de amenazas; preparación de respuestas rápidas; estrategias de comunicación; respuestas ante la liberación de agentes biológicos, análisis de riesgos y principios de protección.

Además de ello, todo debe estar acompañado por una red de laboratorios nacionales, centinelas y de referencia, con un nivel 3 de bioseguridad, los cuales tendrían la función de detectar agentes infecciosos, realizar exámenes y pruebas y activar los protocolos en los casos de una emergencia sanitaria. Esto, en coordinación con todos los organismos oficiales del Estado para contener la amenaza.

Por tanto, las políticas de defensa nacional de regiones como América Latina y especialmente Colombia, deben construir estrategias integrales ante amenazas biológicas como lo ha sido el *COVID-19*, que, sin importar el origen natural o artificial de este, ha infectado y cobrado la vida de miles de personas en el mundo, en donde adicionalmente, se ha afec-

tado el funcionamiento habitual de los Estados cuyo impacto no podrá ser solucionado en el corto plazo.

Referencias

- » Briggs, H. (26 de marzo de 2020). Coronavirus: por qué hay tanta urgencia por encontrar el origen animal de la epidemia. Obtenido de BBC News: https://www.bbc.com/mundo/noticias-51629750
- » Díez, P. (20 de febrero de 2020). Fuga de laboratorio, arma biológica o evolución: las teorías conspirativas sobre el coronavirus. Obtenido de Cope: https://www.cope.es/actualidad/internacional/noticias/fuga-laboratorio-arma-biologica-evolucion-las-teorias-mas-menos-conspirativas-sobre-coronavirus-20200225, 629797
- » Escobar, N., & Vega, J. (2008). armas biológicas: ¿una amenza terrorista para Colombia? *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 3 (2) . 135-148.
- » Infobae. (26 de marzo de 2020). Una duda que crece: ¿el coronavirus se filtró por error de un laboratorio chino? Obtenido de https://www.infobae.com/ america/ciencia-america/2020/02/27/una-duda-que-crece-el-coronavirusse-filtro-por-error-de-un-laboratorio-chino/
- » Mercola, J. (08 de marzo de 2020). Experto en armas biológicas habla sobre el nuevo coronavirus. Obtenido de Asociación de consumidores orgánicos: https://consumidoresorganicos.org/2020/03/12/experto-en-armas-biologicas-habla-sobre-el-nuevo-coronavirus/
- » Millán, A. (26 de marzo de 2020). Coronavirus: ¿por qué Ecuador tiene el mayor número de contagios y muertos per cápita de covid-19 en América Latina? Obtenido de BBC News: https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-la-
- » Silveira, E., & Pérez, A. (2010). Historia de las armas biológicas y el bioterrorismo. *Revista electrónica de veterinaria*, 11 (3b), 1-10.
- » Wallace, A. (23 de marzo de 2020). Coronavirus: qué capacidad tienen realmente los países de América Latina para hacer frente a la epidemia de covid-19. Obtenido de BBC News: https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51916767
- » Woodward, A. (20 de enero de 2020). Los casos del coronavirus de Wuhan superan a los del SARS en tan solo un mes: estas son las diferencias entre los dos brotes. Obtenido de Business Insider: https://www.businessinsider.es/coronavirus-infecta-mes-personas-sars-ano-572673

Fotos

- » https://www.il3.ub.edu/blog/wp-content/uploads/2020/02/iStock-1202075451-1024x683.jpg
- » https://www.infobae.com/new-resizer/3cxgYBxkiaRHOo1YRRJ2b-CJoPR8=/1200x0/filters:quality(100)/arc-anglerfish-arc2-prod-infobae.s3.amazonaws.com/public/GVL7DFEBEJFP5JKESOR77A6DR4.jpg
- » https://imagenzac.com.mx/wp-content/uploads/2020/04/coronavirus-laboratorio-wuhan.jpg
- » https://www.publico.es/uploads/2020/03/30/5e81845b42b46.jpeg



La coyuntura que enfrenta la humanidad por estos días opaca cualquier idea de ciencia ficción sobre drásticos cambios para la sociedad mundial, a tal punto que como lo ha mencionado el Secretario General de la ONU António Guterres, el enemigo es uno solo, la humanidad enfrenta un enemigo común y esta es "la verdadera lucha de nuestras vidas" (DW, 24 de marzo de 2020a). Este discurso no solo refleja la dimensión de la problemática que enfrenta el mundo, sino también la necesidad de permanecer unidos

En esa búsqueda de unidad el Secretario ha hecho un llamado que desde hace mucho tiempo suena como un grito desesperado en las sociedades afectadas por los conflictos de cualquier tipo: "un alto al fuego mundial". La posibilidad de frenar cualquier conflicto que suceda en el mundo para hacer frente a la pandemia se plantea como una opción para, por lo menos, frenar las balas mientras se supera la emergencia, en palabras propias del señor Secretario el llamado es a que "cesen las hostilidades. Dejen de lado la desconfianza

y la animosidad. Silencien las armas, detengan la artillería, pongan fin a los ataques aéreos. Es crucial que lo hagan" (DW, 24 de marzo de 2020a).

Si bien es cierto que hoy en día no existe en el mundo una guerra declarada entre Estados, los conflictos internos, políticos y sociales se han tomado las noticias del siglo XXI, la realidad del planeta es que existen conflictos que dejan muerte, pobreza, desestabilidad estatal, afectaciones al medio ambiente y tensiones internacionales.

Según el Departamento de Investigación en Conflicto y Paz (Department of Peace and Conflict Research) de la Universidad de Uppsala (2020), en la contemporaneidad se pueden identificar al menos 10 conflictos de alta intensidad que se distribuyen entre Oriente Medio y África, sin lugar a duda, Siria, Afganistán y Yemen, siguen siendo los conflictos más complejos, tanto por número de víctimas como por la crudeza de la violencia. Por otro lado, también se identifican por lo menos 30 conflictos de baja intensidad a nivel mundial,



exceptuando a Europa y Estados Unidos, sin embargo, del hemisferio occidental, el único país que identifican bajo esta denominación es Colombia.

Dentro de los conflictos de alta intensidad, se prevé que la situación en Yemen o en Siria podría tornarse desastrosa, debido a las pésimas condiciones que sufren estos países a causa de la fuerte guerra interna que han venido enfrentado hace algunos años, sin embargo, hasta la fecha del presente informe, los registros internacionales no mencionan casos de COVID-19 en Yemen, lo que podría deberse al aislamiento que han sufrido debido a la querra, o no existe forma de identificar casos de la pandemia por la precaria infraestructura de salud o la desestabilidad gubernamental, pero al 30 de marzo de 2020 ya se registran 9 casos en Siria y un deceso por el virus, lo que podría complicarse en cualquier momento.

Otro de los graves conflictos contemporáneos es el de Palestina e Israel, no obstante, Israel al 30 de marzo ha confirmado más de 4300 personas contagiadas y 16 decesos mortales (CSSE, 30 de marzo de 2020), es un Estado preparado para enfrentar la pandemia gracias a que posee un sistema de salud integral y de alta tecnología, además de una economía sólida capaz de hacer frente a la emergencia, mientras que Palestina, los territorios de Cisjordania y Franja de Gaza son territorios amenazados por la pobreza, la desestabilidad institucional y los graves efectos destructivos de la guerra, para la misma fecha se reportan 115 casos de personas contagiadas y un deceso, en definitiva será uno de los casos más complejos de la pandemia.

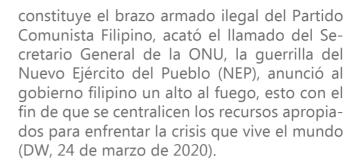
Sin embargo, la posibilidad de frenar los conflictos del mundo por la pandemia del *COVID-19* revela poco a poco, el lado más humano de la sociedad contemporánea. Una de las guerrillas más antiguas del planeta y que











En el caso filipino, por ejemplo, se han confirmado cerca más de 1500 casos de personas infectadas, cerca de 80 muertos y más de 40 personas recuperadas según el *Center for Systems Science and Engineering* (CSSE, 30 de marzo de 2020) de la universidad Johns Hopkins, quienes se han encargado de alimentar fuentes interactivas sustentadas con datos de la Organización Mundial de la Salud y otras organizaciones de prestigio.

Filipinas es un país insular que cuenta con poco más de 100 millones de habitantes, y donde se cree existen miles de casos de *CO-VID-19* sin detectar, pues desde el 29 de enero, cuando apareció el primero caso en el país asiático, y hasta el día 24 de marzo, solo se habían practicado cerca de 2000 pruebas para detectar el virus, de allí la urgencia de que todos los recursos estatales se dirijan a enfrentar la pandemia, en este caso, un cese a las hostilidades internas no es un alivio para la sociedad, sino la necesidad de unir fuerzas para enfrentar un enemigo superior (DW, 24 de marzo de 2020).

Por otro lado, la pandemia también va mostrando los cambios sociales que se van generando en el mundo. Por ejemplo, el día 25 de marzo de 2020, el Primer Ministro Kosovar Albin Kurti pierde el poder por una moción de censura, donde se le acusaba de tomar pésimas medidas para enfrentar la pandemia (DW, 26 de marzo de 2020), esto recordando la tragedia que ha sufrido el pueblo kosovar a manos de la violencia política.



N° 16 BOLETÍN CREES



la pandemia también va mostrando los cambios sociales que se van generando en el mundo.

Al otro lado del mundo, mientras los talibanes acordaron con el gobierno afgano una liberación de al menos 5000 talibanes y 1000 prisioneros de las fuerzas de seguridad afganas que comenzaría el 31 de marzo de 2020 debido a razones humanitarias por la pandemia (DW, 25 de marzo de 2020), otros grupos terroristas no dan tregua. También en Afganistán, el pasado 25 de marzo de 2020, el grupo terrorista autodenominado Estado Islámico se atribuyó un atentado en contra de la minoría

16

El grupo terrorista autodenominado Estado Islámico golpea a la minoría Sij en Afganistán, dejando un saldo de 26 muertos

Sij en la ciudad de Kabul, el atentado dejó 25 víctimas mortales y un hombre asesinado del grupo de los atacantes.

Por su parte en Colombia, el exguerrillero del ELN Francisco Galán, pidió en una carta pública, a su antiguo grupo insurgente, un llamado a la cordura que permita un cese al fuego, al menos mientras que se termina la amenaza del virus:

¡Por Dios!, le pido al ELN que en un acto de humildad y grandeza declare un cese indefinido al fuego, únanse al llamado que hizo el secretario general de la ONU António Gutiérrez y liberen al país del miedo a la guerra, al menos por estos tiempos de emergencia. Liberen a todos los secuestrados para que vayan a reunirse con sus seres queridos en este momento tan crucial para la familia colombiana. No es justo el martirio de un secuestrado, doblemente torturado por el cautiverio de la guerra y por la peste, mientras la familia clama su libertad. Un cese al fuego en este contexto de hoy, es un acto de sentido humano, y de sentido común, que dignifica la vida y la solidaridad. Francisco Galán (El Tiempo, 25 de marzo de 2020)

También se ha escuchado un llamado para el acercamiento entre el gobierno de Nicolás Maduro y Juan Guaidó, pero no solo desde las esferas del poder, sino para que la alta polarización que vive el país en cualquiera de las esferas sociales finalice de una vez por todas, para poder hacer frente a una amenaza que compete a cualquier ser humano, sin importar la estructura social que asuma en su diario vivir:



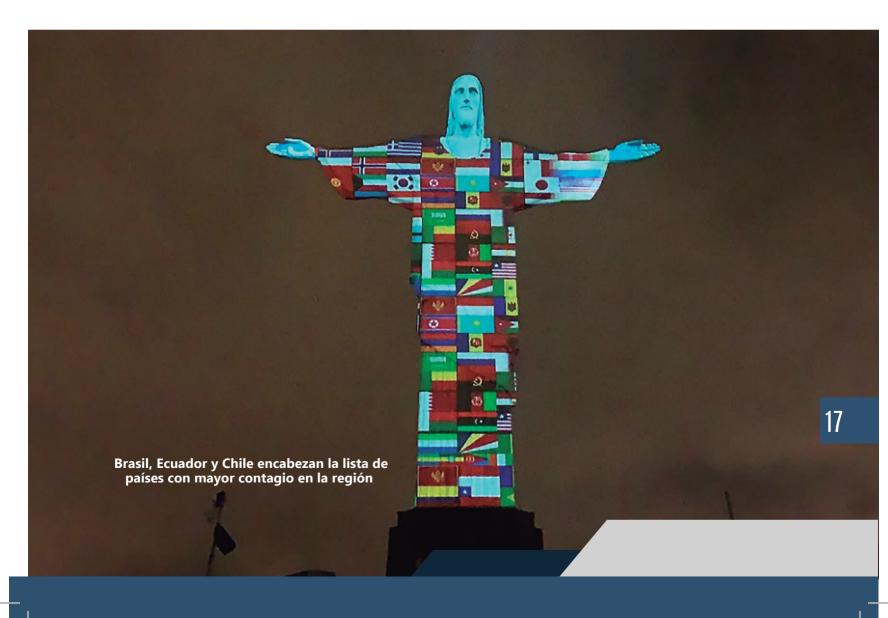
(...) toda la vida, incluso los aspectos más cotidianos, está polarizada entre chavistas y opositores. Son dos bandos que no admiten detractores o críticos y cuyos distintos intentos de negociación y diálogo han fracasado sin llegar a acuerdos.

Esa radicalización exacerbada podría amenazar la salud y vida de aproximadamente 26 millones de venezolanos que quedan luego de una diáspora migratoria de casi 6 millones de personas. Ante un hecho de fuerza mayor como la pandemia es necesario suspender la confrontación y actuar unidos de inmediato. No hacerlo podría comprometer la lucha con-

tra el coronavirus en un país especialmente vulnerable pero también en el continente. (Armas, 23 de marzo de 2020)

En Venezuela, cerca de un 80 % de los hogares se encuentran en inseguridad alimentaria y posee uno de los peores sistemas de salud de la región, el colapso ha sido total y por lo tanto no habría forma posible de enfrentar semejante episodio que se vive hoy en día a nivel mundial.

En definitiva, América Latina sufre todo un desafío para enfrentar la pandemia, un desafío que no proviene directamente de los conflictos armados (exceptuando a Colombia), sino de las condiciones sociales que vive la región y la falta de un sistema de salud eficiente y de calidad.



Nº 16 BOLETÍN CREES Enero - Marzo 2020



Con la presente crisis se comprueban dos aspectos importantes para el estudio de la seguridad, por un lado, que el Estado sigue siendo la esfera más importante para generar un estado de seguridad que garantice la supervivencia de sus habitantes, y por el otro, que el concepto de seguridad debe ser lo suficientemente flexible como para incluir a una pandemia de este tipo en la agenda tanto nacional, como regional y por supuesto global. La flexibilidad del concepto crea la oportunidad de generar un rápido accionar frente a tragedias humanitarias como la que se vive actualmente.

Pero la realidad latinoamericana es alarmante, si bien los conflictos por guerrillas o por ra-

zón ideológica han mermado, los problemas de seguridad como el narcotráfico, la delincuencia común, el crimen organizado transnacional, la trata de armas y de personas, hacen parte del complejo sistema de amenazas que vive la región. Lo que se prevé para estos delincuentes es que no se detendrán, incluso se podría llegar a pensar que la pandemia sería aprovechada para la ejecución de crímenes que afecten aún más a la sociedad y al Estado.

No obstante, el mayor enemigo de América Latina siempre ha sido la pobreza, la falta de oportunidades laborales y de educación, y por supuesto todas las consecuencias que esto trae consigo. Efectivamente, son condicionan-

Los Estados deben invertir adecuadamente los recursos en aras de disminuir los efectos de la pandemia





Nº 16 BOLETÍN CREES

tes para poder hacer un buen frente de batalla al virus, como lo menciona Miguel Lago, en este momento:

la región no está preparada para la propagación del virus y se puede esperar un escenario aún más complejo que el europeo (...) Combatir una pandemia que afectará a una parte significativa de la población no solo es cuestión de inversión sino de un agresivo y eficaz redireccionamiento de los recursos existentes para disminuir sus efectos. (19 de marzo de 2020)

Ahora bien, la única ventaja de la se podría sacar provecho es del aprendizaje de las naciones que han sufrido drásticamente los efectos del virus, pero ciertamente su mayor desventaja seguirá siendo la condición socioeconómica de la población, además de los precarios sistemas de salud de los países latinoamericanos, esto anudado a "un incremento de la incertidumbre económica, en paralelo con un aumento de las tensiones políticas y sociales (que ya hervían en la región antes del COVID-19)" (Muñoz, 24 de marzo de 2020).

La situación global, regional y nacional ciertamente no es sencilla de afrontar, así como algunas organizaciones criminales se han hecho a un lado para que la sociedad pueda enfrentar la pandemia, también es necesario reconocer otro tipo de amenazas que ya han sido contempladas, por ejemplo, en el concepto de seguridad humana.

Referencias

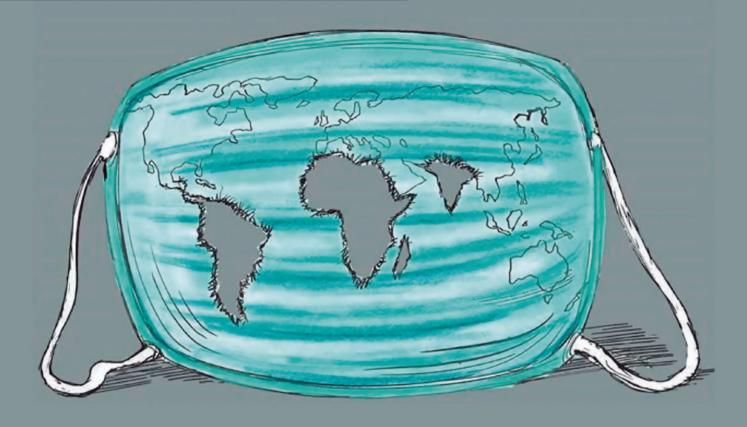
- » Armas, F. (23 de marzo de 2020). Venezuela necesita una tregua política para lidiar con el coronavirus. *The New York Times*. Tomado de https://www.nytimes.com/es/2020/03/23/espanol/opinion/venezuela-maduro-guai-do-coronavirus.html
- » Center for Systems Science and Engineering (27 de marzo de 2020). Coronavirus COVID-19 Global Cases. *Johns Hopkins University.* Tomado de https://gisanddata.maps.arcgis.com/apps/opsdashboard/index.html#/bda7594740fd40299423467b48e9ecf6

- » Department of Peace and Conflict Research (2020). Charts, Graphs, and Maps. *Uppsala University*. Tomado de https://www.pcr.uu.se/research/ucdp/charts-graphs-and-maps/
- » DW (24 de marzo de 2020a). ONU *urge "alto al fuego mundial" para encarar pandemia*. Tomado de https://www.dw.com/es/onu-urge-alto-al-fue-go-mundial-para-encarar-pandemia/a-52894449
- » DW (24 de marzo de 2020b). *Guerrilla filipina adopta alto el fuego por el COVID-19 tras petición de ONU*. Tomado de https://www.dw.com/es/guerrilla-filipina-adopta-alto-el-fuego-por-el-covid-19-tras-petici%C3%B3n-de-onu/a-52895528
- » DW (25 de marzo de 2020). *Gobierno afgano y talibanes acuerdan liberación de prisioneros*. Tomado de https://www.dw.com/es/gobierno-afgano-y-talibanes-acuerdan-liberaci%C3%B3n-de-prisioneros/a-52917717
- » DW (26 de marzo de 2020). *Cae el gobierno de Kosovo en plena pandemia.* Tomado de https://www.dw.com/es/cae-el-gobierno-de-kosovo-en-plena-pandemia/a-52919748
- » DW (29 de marzo de 2020). El virus llega a Gaza. Tomado de https://www.dw.com/es/el-virus-llega-a-gaza/av-52951206
- » El Tiempo (25 de marzo de 2020). Exlíder del Eln le pide un cese al fuego a ese grupo guerrillero. Tomado de https://www.eltiempo.com/politica/proce-so-de-paz/exlider-del-eln-le-pide-un-cese-al-fuego-a-ese-grupo-guerrillero-477134
- » EFE (25 de marzo de 2020a) Cinco años de guerra debilitan al Yemen frente a la pandemia del coronavirus. Tomado de https://www.efe.com/efe/america/mundo/cinco-anos-de-guerra-debilitan-al-yemen-frente-a-la-pandemia-del-coronavirus/20000012-4204929
- » EFE (25 de marzo de 2020b) *El Estado Islámico golpea con 26 muertos a la minoría sij en Afganistán.* Tomado de https://www.efe.com/efe/america/mundo/el-estado-islamico-golpea-con-26-muertos-a-la-minoria-sij-en-afganistan/20000012-4204032#
- » Lago, M. (19 de marzo de 2020). América Latina puede convertirse en la mayor víctima del COVID-19. *The New York Times*. Tomado de https://www.nytimes.com/es/2020/03/19/espanol/opinion/coronavirus-america-latina-gobiernos.html
- » Muñoz, R. (24 de marzo de 202). Qué significará el COVID-19 para la política latinoamericana. *DW*. Tomado de https://www.dw.com/es/qu%-C3%A9-significar%C3%A1-el-covid-19-para-la-pol%C3%ADtica-latinoamericana/a-52905605

Fotos

- » https://www.vaticannews.va/content/dam/vaticannews/agenzie/images/afp/2020/03/18/16/1584544962658.jpg/_jcr_content/renditions/cq-5dam.thumbnail.cropped.1500.844.jpeg
- » https://estaticos.elperiodico.com/resources/jpg/6/9/una-mujer-pales-tina-cubre-cara-con-panuelo-mientras-trabajador-proteccion-civil-desin-fecta-portal-pasado-dia-marzo-1584559963196.jpg
- » https://www.diariodesevilla.es/2020/03/25/mundo/Agentes-seguridad-atienden-victimas-Kabul_1449465970_119037397_1819x1024.jpg
- » https://la.network/wp-content/uploads/2020/03/brasil-covid.jpg
- $\label{eq:com2020003} w \qquad \text{https://media.theobjective.com/2020/03/covid-19-que-ha-cambiado-para-pasar-de-epidemia-a-pandemia.jpg}$





COVID-19

nueva amenaza en América Latina: una reflexión desde la seguridad humana

Por: Eva María Rey Pinto. (Antropóloga, Universidad de los Andes. Estudiante de la Maestría en Estrategia y Geopolítica, ESDEGUE. Investigadora CREES).

En 2003 la Organización de los Estados Americanos (OEA) expuso un nuevo concepto de seguridad hemisférica, al que denominó seguridad multidimensional. Desde entonces, este concepto ha sido trabajado desde la academia y ha sido adoptado políticamente en la región. Uno de los componentes de la seguridad multidimensional hace énfasis en la protección de los seres humanos, y se constituye en un tránsito entre el concepto de seguridad tradicional -con un enfoque ne-

tamente en lo militar-, a una mirada holística que plantea diversos retos. El enfoque de la seguridad humana ofrece un punto de vista "(...) más amplio que aborda la seguridad en términos de seguridad alimentaria, sanitaria, educativa, medioambiental, etc." (Font & Ortega, 2012, p. 170). Estos son elementos que, tradicionalmente no se contemplaban dentro del concepto de seguridad, pero que, gracias a esta nueva óptica entran a ser parte central del debate.

Desde la perspectiva de la seguridad humana se plantean entonces nuevas amenazas hacia el bienestar de las personas, lo cual abre un espacio para nuevas formas de enfrentar y de percibir lo que se categoriza como peligroso hacia la vida. Ya no se piensa solamente en guerras regulares, seguridad pública o crimen organizado transnacional, sino también en riesgos hacia la salud pública. Por esta razón, esta reflexión busca entender por qué una pandemia global como la del COVID-19, se ha convertido en una de las amenazas más importantes hacia la seguridad en los últimos tiempos. Entendiendo este fenómeno desde el punto de vista de la seguridad humana, dialogarán elementos como los frágiles sistemas de salud en América Latina, las economías informales y las acciones gubernamentales.

Si bien es cierto que hace una década el mundo se enfrentaba a la pandemia del *H1N1* (BBC Mundo, 12 de marzo del 2020), que dejó un número aproximado de 203 000 muertes a nivel mundial, y que en su momento representó una serie de prevenciones importantes, dicha situación no se compara con la pandemia que vive el mundo por estos días. Es preciso recalcar que el *COVID-19* es una enfermedad de rápida propagación, que ha logrado que desde diciembre de 2019 y hasta el 20 de abril de 2020, se registren más de 2,5 millones de contagios a nivel mundial, y una cifra de muertos que sobrepasa las 176 000 personas. (OMS, 2020).

La salud pública es un reto enorme que se le presenta a los gobiernos en la región, y esta pandemia ha demostrado la importancia de

Mapa de contagios a nivel mundial



N° 16 BOLETÍN CREES Enero - Marzo 2020





volcar la mirada hacia el fortalecimiento del sistema v de su infraestructura. En América Latina hay déficit de personal de la salud, una baja inversión en el gasto de salud pública, un manejo débil de la política pública en la cuestión y un alto nivel de corrupción. Si bien es cierto que en la región hay un mejor nivel de cobertura respecto a países como Estados Unidos, eso no significa que los servicios sean realmente eficientes. En Colombia por ejemplo, no existen los recursos suficientes para afrontar la pandemia, no se cuenta con la capacidad para realizar pruebas o testeos masivos, faltan respiradores, el número de camas UCI es insuficiente, y el personal de salud carece de garantías necesarias para realizar su trabajo sin exponer sus vidas. En Chile, por su parte, el brote se ha acelerado hasta el punto que, el 20 de abril de 2020, se reportaron 325 casos nuevos para un total de 10 832 personas contagiadas. Brásil por su parte ocupa el puesto número 12 en la lista de los países más afectados por el COVID-19, con más de 40 000 contagiados y un total de 2588 fallecidos. Las cifras demuestran que la situación del sistema de salud en toda la región presenta grandes fallas que podrían generar colapsos masivos que podrían representar graves amenaza para la seguridad de los sistemas y de los usuarios mismos.

La agilidad con la que se contagia este virus ha generado que muchos gobiernos del mundo se vean obligados a decretar la cuarentena o el aislamiento social obligatorio, esto el fin de ayudar a controlar la propagación del virus, darle tiempo a los gobiernos para fortalecer sus sistema de salud y por supuesto, tratar de aplanar la curva.

Las noticias del mundo muestran las calles vacías, los espacios de reunión cerrados, al igual que los aeropuertos; también se cancelaron las diferentes ligas de fútbol y todo tipo de eventos sociales y masivos a nivel mundial,

hay una desolación general que causa incertidumbre. No es claro cuándo volverá la vida a la normalidad que conocíamos.

El cierre de espacios donde se pueda propagar el virus más fácilmente, la cuarentena en general y prácticamente la cancelación de la vida social a nivel mundial se debe a que es necesario minimizar los tiempos de contagio. Ya es claro que gran parte de la población mundial se contagiará, pero es necesario que estos casos no se den masivamente porque los sistemas de salud no podrían soportar dicha congestión.

España e Italia, han sido el ejemplo mundial sobre las consecuencias de no acatar inmediatamente las recomendaciones, los sistemas de salud en dichos países europeos se han visto desbordados en capacidades y hoy en día, aparecen en la lista de los lugares con más casos de contagio y muertes. Pero si esto está sucediendo en Europa, que se entiende como una de las regiones más importantes del mundo, con economías relativamente estables y sistemas de salud robustos, ¿qué podría esperarse en América Latina?

El COVID-19 es una amenaza incierta, una enfermedad que se propaga rápida y fácilmente, lo que ha generado que en menos de 5 meses ya haya hecho presencia en la mayoría de los países del mundo, incluyendo aquellos que no cuenta ni con la preparación, ni con las capacidades para enfrentar la temible enfermedad.

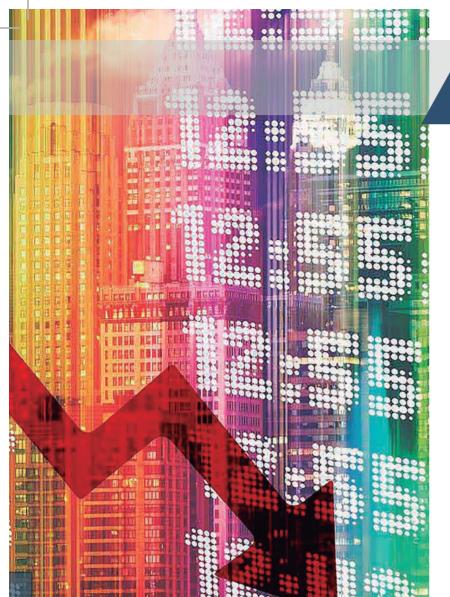
En términos de la seguridad humana, las pandemias no sólo deben analizarse según su tasa de mortalidad, sino también por el número de personas que enferman y que necesitan atención médica, ya que esto requiere una alta y rápida reacción para atender pacientes, teniendo un impacto enorme en los sistemas sanitarios (Sandell, 2006). Desde esta perspectiva del concepto que se incluye en el planteamiento de la OEA en 2003, la seguri-

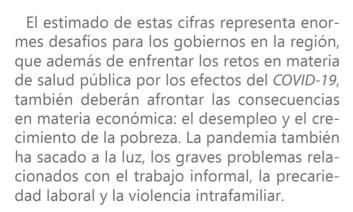


dad en la salud pública, las garantías de atención y de acceso a este sistema, deben ser la preocupación para la seguridad misma, y entenderlos como posibles amenazas al bienestar de los seres humanos como habitantes del mundo. Si bien esta idea ha sido criticada por securitizar conceptos como la salud, es necesario entender que una amenaza como las pandemias es necesaria enfrentarla desde distintos ámbitos.

Como se ha evidenciado estos últimos meses, este fenómeno ha alterado la economía mundial, el tejido social y las prácticas gubernamentales. Según la secretaria ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena, la economía en América Latina y el Caribe tendrá una de las peores crisis de la historia. Para el año 2020 se tenía pronosticado un crecimiento del 1,3 %, sin embargo, debido a la crisis, las proyecciones se vean a la baja, Al respecto la máxima autoridad de la CEPAL argumentó que:

(...) en estos momentos CEPAL estima una contracción de -1,8% del producto interno bruto regional, lo que podría llevar a que el desempleo en la región suba en diez puntos porcentuales. Esto llevaría a que, de un total de 620 millones de habitantes, el número de pobres en la región suba de 185 a 220 millones de personas; en tanto que las personas en pobreza extrema podrían aumentar de 67,4 a 90 millones (19 de marzo del 2020).





Todos los anteriores son distintos tipos de violencias, ya sean estructurales o simbólicas, en contra de las que busca luchar la seguridad humana. Las pandemias más que nada generan pánico, incertidumbre, muertes y evidencian gran parte de la naturaleza humana. Pero también ponen en jaque servicios bási-



N° 16 BOLETÍN CREES Enero - Marzo 2020

cos, que amenazan a la seguridad de los seres humanos, lo cual podría atentar gravemente a otros tipos de inseguridad:

Otro problema que surgiría sería la necesidad de mantener servicios básicos en una sociedad en estado de descomposición, tendrían que protegerse las cadenas de suministro de alimentos y agua, así como los canales de distribución y las infraestructuras de transporte. Un desastre natural de esta magnitud también supondría un aumento del índice de criminalidad y exigiría medidas efectivas de protección de la propiedad (Sandell, 2006, p. 9).

Esto también deja en evidencia que dada las condiciones económicas y laborales de algunos miembros de la sociedad, algunas vidas estarán más expuestas que otras a contagiarse, por ejemplo todos los profesionales de la salud, los miembros de la fuerza pública, los trabajadores informales que subsisten del día a día, aquellos que distribuyen servicios básicos y los que hacen parte de las cadenas de producción y suminstro. Porque si bien hay sectores de la sociedad que pueden parar, hay otros que si lo hacen podrían generar una amenaza al bienestar, adicional a la que ya plantea la pandemia como tal.

Es claro que desde el concepto de la seguridad humana el *COVID-19* es una de las nuevas amenazas de las que se habla y por su complejidad (y además novedad en los últimos años) los gobiernos no están preparados para enfrentar dicha problemática y mucho menos en una región como América Latina que vive entre precariedades. Así lo anunciaba Garret (2006):

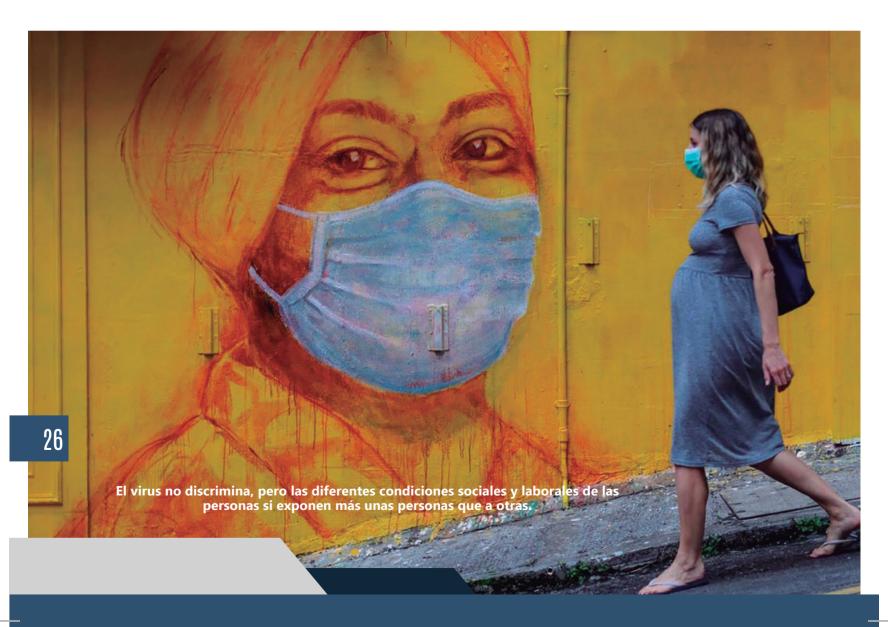
Nº 16 BOLETÍN CREES Enero - Marzo 2020



En un mundo en el que la mayor parte de la riqueza se concentra en menos de una docena de naciones, que representan una clara minoría en la población total, la capacidad de responder a las amenazas globales es, expresada en términos corteses, severamente dispareja. La mayoría de los gobiernos mundiales no sólo carecen de fondos suficientes para responder a una superinfluenza; tampoco cuentan con infraestructura sanitaria para atender las cargas de la enfermedad, los disturbios sociales v el pánico. La comunidad internacional se volvería a EUA, Canadá, Japón y Europa en busca de respuestas, vacunas, curas,

dinero y esperanza. Las respuestas de tales gobiernos, y la medida en que fuera radical la diferencia entre tasas de mortalidad a lo largo de las líneas mundiales de pobreza, tendrían resonancia durante muchos años posteriores (p. 269).

Si bien las experiencias pasadas han dejado lecciones aprendidas sobre las pandemias, en un mundo profundamente interconectado como el de hoy, el control gubernamental es un reto enorme ante esta amenaza que no responde a ninguna de las defensas convencionales, que no discrimina por geografía,





N° 16 BOLETÍN CREES

y que por el contrario ataca de manera mas directa a varios grupos poblacionales dependiedo de las condiciones de vida, económicas y laborales. Como se habló anteriormente, la pandemia del *COVID-19* ha hecho evidente la desigualdad social, laboral y por supuesto, la inseguridad económica en América Latina y en general, distintos retos a los que se refiere la seguridad humana.

Esto lleva a la reflexión de la importancia de este enfoque y de la comprensión de su significado desde la seguridad multidimensional. Si bien, las pandemias no son algo nuevo, sino que por el contrario han estado presentes a lo largo de la existencia la humanidad, sí se hace imperativo que la sociedad en general entienda los retos que supone el COVID-19, bien por la naturaleza misma de la enfermedad, como por las condiciones del mundo en el que vivimos. Se ha evidenciado que para enfrentar este reto desde y hacia la seguridad humana, el mundo se está uniendo, pues la pandemia es percibida como una amenaza en común, que atenta contra la vida de todos los habitantes de los Estados.

Finalmente, esta reflexión sobre el COVID-19 desde la seguridad humana, también genera un diálogo sobre el significado de la seguridad. Los gobiernos se han esforzado por generar mecanismos de control y monitoreo, a través de la tecnología y de la Fuerza Pública, para combatir todo tipo de amenazas contra la institucionalidad, contra los países mismos e incluso contra el público (en materia de robos, por ejemplo). Creando así un concepto amplio de seguridad, construyéndola de igual forma sobre ciertas amenazas y estrategias, pero particularmente, esta amenaza ha demostrado lo frágil de la seguridad misma, porque no tiene ningún tipo de etiqueta, dejando en evidencia así, la necesidad de fortalecer las capacidades desde el enfoque de la seguridad humana, para el bienestar de las

personas y para la reconstrucción de un tejido social fuerte, porque esto es lo que ha demostrado que logra combatir al *COVID-19*, la empatía, la cooperación y el cuidado.

Referencias

- » Amaya, A. (27 de marzo del 2020). Coronavirus: incógnitas y desafíos para los sistemas de salud en América Latina. Recuperado de: https://www.france24.com/es/20200326-coronavirus-incógnitas-y-desaf%C3%ADos-para-los-sistemas-de-salud-en-américa-latina
- » BBC Mundo. (12 de marzo del 2020). Coronavirus: las pandemias que pusieron al mundo en alerta en la historia reciente (y cómo se afrontaron). Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/noticias-51843449
- » CEPAL. (19 de marzo del 2020). COVID-19 tendrá graves efectos sobre la economía mundial e impactará a los países de América Latina y el Caribe. Recuperado de: https://www.cepal.org/es/comunicados/covid-19-tendra-graves-efectos-la-economia-mundial-impactara-paises-america-latina
- » Font, T., Ortega, P. (2012). Seguridad nacional, seguridad multidimensional, seguridad humana. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 119, 161-172.
- » Garret, L. (2006). ¿La próxima pandemia? salud pública de México, 48(3), 268-278.
- » Sandell, R. (2006). Pandemias: ¿un riesgo para la seguridad? Boletín Elcano, (79), 10.

Fotos

- » https://estaticos.elperiodico.com/resources/jpg/8/4/zentauroe-pp52964637-anthony-garner-anthony-garner200329231133-1585516474248. jpg
- » https://coronavirus.jhu.edu/map.html
- » https://fotos.perfil.com/2020/03/27/imagenes-insolitas-de-las-princi-pales-ciudades-del-mundo-en-cuarentena-932108.jpg
- $\label{eq:linear_state} \verb| https://cdn.tn.com.ar/sites/default/files/styles/1366x765/public/2020/04/09/time_square_vacio_reuters.jpg| | linear_states | line$
- » https://cholilaonline.com/wp-content/uploads/2020/03/1584179918_645596_1584193556_noticia_normal.jpg
- » https://tec.mx/sites/default/files/styles/header_full/public/2020-03/covid19-economia.jpg?itok=0EA6QEAe

Nº 16 BOLETÍN CREES Enero - Marzo 2019



Boletín CREES

Número 16 – Año 6 Año 6 - Enero – Marzo de 2020 ISSN No. 2539-4940 Publicación del Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad (CREES) Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

> Director ESDEG Mayor General Helder Fernan Giraldo <u>Bonilla</u>

> > Subdirector ESDEG Brigadier General Oscar Zuluaga Castaño

Director CREES Coronel CIM Marco Vinicio Cardenas Montilla

> Editora Paola Andrea Ruiz Rojas

Coordinador logístico Cabo Primero de I.M Marcos Miguel Chitiva Buelvas

Diseño y diagramación Lucia Castro Moreno Comunicaciones Estratégicas ESDEG







@EsdegCol









Escuela Superior de Guerra General Rafael Reyes Prieto Conmutador: 6 20 40 66 Ext. 21055 Carrera 11 No 102 - 50 Bogotá - Colombia www.esdegue.edu.co

INFORMACIÓN SOBRE EL CREES

El Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad -CREES-, es una iniciativa del Ministerio de Defensa de Colombia, que busca poner a disposición de los países de los gobiernos amigos, la academia y el sector defensa, sus experiencias en más de 5 décadas de lucha contra el crimen organizado y otras amenazas a la seguridad.

También contribuye como nodo altamente reconocido a nivel internacional, de una creciente red de análisis, pensamiento e intercambio de conocimientos frente a las complejas amenazas transnacionales que enfrenta la región.

El CREES ofrece programas de formación e instrucción a alto nivel -a los que han asistido cerca de 5 000 oficiales y destacados funcionarios civiles de más de 25 países de América y Europa-, y desarrolla líneas de investigación sobre temáticas relacionadas con la seguridad en el hemisferio. De esta manera se promueve el diálogo regional en busca de soluciones estratégicas compartidas.

A este observatorio y centro de pensamiento estratégico están invitados a participar, militares y civiles de organismos de seguridad y ministerios de defensa y seguridad de los países del hemisferio, al igual que la comunidad involucrada en el diseño de políticas públicas sobre seguridad y defensa.

El CREES, cuenta con un equipo internacional multidisciplinario, dentro de sus investigadores cuenta con militares activos y de la reserva, así como expertos civiles en áreas como Ciencia Política, Relaciones Internacionales, Sociología, Antropología, Derecho y Comunicaciones Estratégicas entre otras. También cuenta con oficiales extranjeros quienes, con su visión, ayudan a complementar la visión regional del centro.